

Gonçalo de Sandoval va à Chalco.

Batalla de Sandoval con vn Exército Mexicano.

Otra Batalla de Sandoval con los Mexicanos.

Don Hernando jurado por Señor de Tezcuco.

terminos de Tlascala los Mensageros, que embiaba à solicitar los Bergantines, bolvié à la Provincia de Chalco, que confina con la de Cuyoacán, porque le havian embiado à decir, que por miedo de los de Culua, no osaban declararse por sus Amigos, i los asegurase: i caminando delante algunos Tlascaltecas, que se bolvian à su Tierra con despojos, i otros que havian ido à llevar Vitualla, pensando que iban seguros con ir detrás de los Castellanos, dieron en vna emboscada de Mexicanos, que mataron algunos, i les quitaron el despojo: i oíendose los gritos (que son maiores los de los Indios, que de otra ninguna Nacion) i viendo la polvareda, acudió Sandoval con los Caballos, dió en los Mexicanos, fcorrió sus Amigos, cobró el despojo: i llegados los Infantes acabaron de vencer à los Enemigos, que huyendo se metieron por la Laguna: i los Tlascaltecas cargados de lo suyo, i de lo ageno, i de las Armas de sus Contrarios, se fueron muy contentos à su Tierra.

Dexados à estos en seguro, Sandoval, iendo à Chalco, topó en vn llano con doce mil Mexicanos, que con mucha orden le presentaron Batalla: duró dos horas, i fueron rotos. Sabida la Victoria por los de Chalco, salieron à recibir à Gonçalo de Sandoval, el qual se bolvió luego à Cortés con los Hijos de aquellos Señores, que le descaban conocer, llevaron vn presente de Oro, i Cortés los regaló mucho, i embió muy contentos, i con ellos à Sandoval, para que los asegurase el camino. Puestos en salvo, aunque con algunos Reenquentros, fue à Tlascala, i con los Castellanos que allí se hallaban, i con Don Hernando, Señor de Tezcuco, dentro de seis dias bolvió à Cortés, el qual con las ceremonias que los Indios usaban, i con la mesma grandeça hizo jurar à Don Hernando por Señor, siendo certificado de Gonçalo de Sandoval, que conocia en el buena intencion, con que los de Tezcuco recibieron gran contento. Dos dias despues de esta Eleccion de Don Hernando, i habiendo buuelto toda la Gente à la Ciudad, iendo Hernando Cortés acrecentando en reputacion, fueron à él muy alterados los Señores de Guatinchan, i Guaxuta, i dixeron: *Que todo el poder de Culua iba sobre ellos, i que tambien mirase por sí, i les dixese si traerian allí sus Mugeres, i sus Hijos, à los llevarian à la Sierra.* Dixoles: *Que no tuvie-*

sen miedo, i que recogiesen la Gente inutil en las Casas mas fuertes: i que los que eran para tomar Armas, estuviesen apercebidos, porque los socorreria; i verian el daño que hacia en los Mexicanos. Estuvo Cortés muy sobre aviso; pero no dieron los Enemigos en aquellos dias, ni sobre él, ni sobre aquellos Señores, antes se ocupaban en prender algunos Indios de los que llevaban Vitualla al Campo, especialmente Tlascaltecas, para sacrificarlos, i para esto se confederaron con dos Lugares sujetos à Tezcuco, los mas cercanos à la Laguna, de donde hicieron Acequias, Trincheras, i otros Reparos, para hacer daño à su salvo.

Los Mexicanos se ocupan en prender Tlascaltecas para sacrificar.

CAP. III. De las Islas que Magallanes descubrió en la Mar de el Sur, y que descubrió la Isla de Zebù.



N el principio de este Año, habiendo Hernando de Magallanes con sus tres Navios navegado por aquel Mar del Sur, que parecia cada dia mas espacioso, i hallandose el Sol por Zenit, apartado de la Equinocial à Sur 21 Grados, i 50 Minutos, ordenó que se continuase el gobernar al Norte, porque mas presto hallasen Islas adonde proveerse de mantenimientos: i anduvieron dos mil leguas, sin ver mas que las sobredichas dos Islas desventuradas, en medio del golfo: Navegaron despues ochocientas leguas, hasta que à los veinte de Enero se pusieron en quince grados, i quarenta i ocho minutos, adonde hallaron dos Islas muy hermosas, i de mucha Gente bestial, que adoraba en Idolos, i navegaba en Canoas ocho leguas, que havia de vna Isla à otra, i no cabian en el maior Navio de estos mas de diez hombres: eran las velas de palma à la Latina muy bien hechas: el mantenimiento que tenían eran Cocos, i Yñames, i poco Arroz: i porque acudió tanta Gente à las Naves que ià no cabian, mandó Magallanes, que la hechasen fuera, i al cabo se hizo por fuerza, porque no querian salir: Enojados desto los Indios, bolvieron à las Naos con sus Canoas, i tiraban tantas piedras, i varas tostadas, que aunque el General mandó al principio,

A los 20 de Enero se ponen en 15 grados, i 48 Minutos.

Los Indios desatan el Esquife de la Capitana, i se le llevan. i se cobra.

Magallanes parte de las Islas de las Velas Latinas.

Magallanes llega à Isla de Mazaguá.

Sale toda la Gente de los Navios à oír Misa.

pio, que no las hiciesen mal, no lo pudiendo sufrir, ordenó que se disparase el Artilleria: i aunque mataron à muchos, eran tan bestiales, que no dexaban de bolver à trocar sus cosas con las que havia en las Naos. Vna tarde andando cerca de vna de estas Islas, los Indios desataron el Esquife de la Capitana, que iba por Popa, i se lo llevaron à Tierra, i hechandole menos, mandó el General surgir: i otro dia de mañana embió dos Bateles con noventa Hombres armados, à vn Lugar al pie de vna Sierra donde llevaron el Esquife: subieronse los Indios à la Sierra, i eran tantas las pedradas que tiraban, que parecia que granicaba; pero en disparando los Arcabuces, huieron, i los Castellanos entraron en el Lugar, i pusieronle fuego, i mataron à los que en él hallaron, i tomaron la Vitualla que avia: los Indios juzgando que aquel castigo era por el Esquife, le echaron à la Mar: mandóle Magallanes recoger, i que se hiciese aguada, i que la Gente se retirase à las Naos: ordenó que el refresco se repartiése entre todos, porque por la gran hambre la maior parte iba enferma. Partió el General otro dia de estas Islas, que llamó de las Velas Latinas: fue 300 Leguas la Via del Poniente: descubrió otras muchas Islas, adonde se hallaron muchos mantenimientos, i entendian la Lengua de vn Indio, que llevaba Magallanes: i navegando por entre ellas, fueron à surgir à vna Isla pequeña, dicha Mazaguá, cerca de vna Poblacion pequeña: Embió luego el Rei de ella vna Canoa con diez Hombres, à saber que Gente iba en las Naos, i que buscaba: i porque se entendian con la Lengua, respondió Magallanes: *Que eran Vasallos del Rei de Castilla, i que querian hacer Paz con él: i contratar las mercaderias que llevaba, i que si havia mantenimientos le rogaba que se los diese, i se los pagaria.* El Rei respondió: *Que no los tenia para tanta Gente; pero que partiria lo que tenia con ellos.* Llevaron à los Navios quatro Puercos, i tres Cabras, i algun Arroz: i porque en este Dia se celebraba la Pasqua de Resurreccion, mandó Magallanes, que toda la Gente saliese à oír Misa, i que en vn Cerro alto se pudiese vna gran Cruz, porque si otras Naves aportasen allí, viesen que havian estado Christianos en aquella Isla.

Preguntó Magallanes al Rei: Si havia alguna parte, adonde se pudiese pro-

veer de la Vitualla que havia menester? Dixo: *Que à 20 Leguas estaba vna gran Isla, adonde avia vn Rei su Pariente, que le daría quanta quisiese: i porque le rogó que le diese Pilotos que le guiasen, se ofreció de ir él mesmo.* Dióle Magallanes algunos presentes, demàs de otros que le avia dado: i embarcó el Rei con algunos Indios: llegados à la Isla de Zebù (que así se llamaba) salieron de la Villa mas de dos mil Hombres armados de Lanças, i Paveses, i desde la Placia miraban con grandísimo espanto las Naos, porque nunca havian visto otras. Salió à Tierra el Rei de Muzaguá, contó al Rei su Primo, que aquella era Gente de Paz, i que llevaba muy ricas Mercancias para contratar: i que sobre todo hiciese que las Naos fuesen proveidas de Vituallas, porque de ellas tenían gran necesidad. El Rei de Zebù embió à decir à Magallanes, que ante todas cosas queria que asentase Paces con él: i porque respondió, que era contento, quiso el Rei que le dixesen, que su costumbre era quando hacia Paces con Gente esotraña, que se sangraban los dos mas Principales en los pechos, i que el vno bebia la sangre del otro. Magallanes respondió, que era contento de ello: i aguardando otro dia de mañana al Rei en la Nave Capitana para hacer esta ceremonia, embió à decir: que atenta su buena voluntad, dava las Paces por hechas: i Magallanes mandó, que en señal de alegria se disparase toda la Artilleria de las Naos, de que los Indios quedaron tan admirados, i espantados de aquella novedad, que si se hiziera antes del Asiento de las Paces, no quedara Hombre en la Villa, que no se fuera huyendo. Llevaron luego à las Naos gran cantidad de Gallinas, Puercos, Cabras, Arroz, Cocos, Yñames, i otras diversas Frutas: todo lo qual se rescataba con Cascabeles, Cristalinas, i otras Cuentas de Vidrio: i pasados quatro dias que la Gente estaba convalecida con el abundancia de mantenimientos: mandó Magallanes, que se hiciese en Tierra vna Casa de Piedra, adonde se dixese Misa. Hecha la Casa con mucha brevedad, salió con sus Soldados, i Marineros à oír Misa: acudió el Rei, i la Reina, i su Hijo, con la Gente mas Principal, à ver lo que los Christianos querian hacer: estuvieron muy atentos à la Misa, i por medio de la Lengua el Sacerdote les declaró la Fè Catolica: i entendido quanto dixo, respondieron, que

Llega Magallanes à la Isla de Zebù.

Haçense Paces con el Rei de Zebù, san gradose de los pechos.

Oíen los Indios la Misa, i bautícase el Rei de Zebù.

que querian ser Christianos : i el Sacerdote los bautiçò, i despues à todos los de la Villa : i mandò Magallanes , que delante de la Iglesia se pusiese vna gran Cruz.

CAP. IV. De la Muerte de Hernando de Magallanes , y que la Nao San Antonio llegò à Sevilla.



BAUTIÇADOS los Indios , pareciendo à Magallanes , que las cosas iban encaminadas à su gusto , ordenò que se hiciese vna Casa de Contratacion , que

llaman Fatoria , para rescatar algunos Mantenimientos : i parece , que havien- dole dado alguna noticia de la Isla de Burney , dezia : Que se queria partir para ella ; porque tenia gran cantidad de Bastimentos , i se le daria mejor raçon de las Islas de los Malucos , que buscaba de que la Gente de las Naves recibio placer increíble. Habia diversos Reies en esta Isla de Zebù , que es vna de las Filipinas , i acontecia que entre ellos tenian Guerra : i porque ià este Rei era Christiano , i se havia dado por Vasallo de la Corona de Castilla , i mandaba hacer vna Gran Joia , para embiar al Rei : Magallanes , queriendo mostrarle quanto havia ganado con el amistad de los Castellanos , embiò à decir à los otros Reies de la Isla , que fuesen à reconocer al Rei Christiano. Los dos obedecieron luego , los otros dos no hicieron caso de su mandamiento : por lo qual partiò en dos Bateles armados à media Noche , quemò vna Villa de estos Reies , i se retirò con mucho Bastimento. El Dia siguiente embiò à decir al Rei de la Isla de Matan , que le quemaria su Villa como havia hecho las otras , si no obedecia al Rei Christiano. Respondiò , que fuese , que le aguardaria : i aunque el Rei Christiano le aconsejò , que no emprendiese aquello , porque era avifado , que los dos Reies que le havian obedecido , i el otro , cuija Villa havia quemado , estaban ià en Matan aguardandole con mas de seis mil Hombres : no dexò de mandar apercibir los tres Bateles , en los quales metiò sesenta Hombres , porque los demàs por la

Embaxada de Magallanes à los Reies de Zebù.

El Rei Christiano aconseja à Magallanes q no vaia contra el Rei de Matan.

hambre padecià en aquel gran Golfo , aun citaban enfermos. El Rei Christiano , vista su determinacion , le quito acompañar con mil Hombres , que luego se embarcaron en Canças. Estando para partir , dixo el Capitan Serrano : *Que le parecia , que no tratase de aquella Jornada , porque demàs de que de ella no se seguia provecho , las Naves quedaban con tan mal recado , que poca Gente las tomaria ; i que si todavia queria que se hiciese , no fuese , sino que embiasse otro en su lugar :* Y no queriendo tomar el consejo , se partiò , i llegaron à Matan dos horas antes que amaneciese , i porque ià era baxa Mar , no se pudieron acercar los Bateles à la Villa con vn tiro de Ballesta.

Quisiera Magallanes embestir luego ; pero el Rei Amigo le aconsejò , que no lo hiciese hasta el Dia : porque sabia que tenian hechos muchos hoios , i en ellos hincados gran cantidad de Estacas agudas , i que su Gente pereceria , i que no era bien ponerse en tanto riesgo. Rogòle , que le dexase acometer primero con sus mil Indios , i que favoreciendole con sus Castellanos , tendria la Vitoria segura : i no solamente no se lo consentiò Magallanes , pudiendolo mui bien escusar , si no que le dixo : Que en todo caso se estuviese quedo , mirando como peleaban los Castellanos , sin que de ello huviese necesidad. Siendo ià de Dia mandò , que algunos Hombres quedasen en guarda de los Bateles. Saliò con cincuenta i cinco , fue à la Villa , no hallò Persona , i en haviedo puesto fuego à las Casas , pareciò vn Batallon de Indios por vn lado : i estando peleando con èl , se descubriò otro por otro lado , por lo qual se dividieron los Castellanos ; pero cargaron tanto los Enemigos , que se bolvieron à juntar : pelcaron gran parte del Dia , hasta que ià los Arcabuceros no tenian Polvora , ni los Ballesteros Saetas : i viendo los Indios que no les tiraban , se acercaban mucho , i arrojaban gran cantidad de Lanças : i porque ià los Castellanos andaban apretados , pareciò à Magallanes , que era bien retirarse : i siempre el Rei Christiano estuvo mirando lo que pasaba , sin moverse. Estaban los Bateles , como queda dicho , vn buen tiro de Ballesta , i iendo se retirando ; era grandissima la carga de Piedras , Flechas con Yerva , i Lanças que tiraban. Quitaron à Magallanes la Celada , con vna pedrada , hirieronle en vna pierna , i de otras pedradas le

Magallanes no quiere tomar el consejo del Capitan Serrano.

El Rei Christiano ruega à Magallanes que espere el dia , y que le dexase ser el primero en la Batalla con su Gente.

Nouit quã mihi placet , quando nulla cogat res committere se fortunã. Liv.

Pelean los Castellanos con los Indios

derribaron : i estando en Tierra le atravesaron con vna de aquellas Lanças largas de Cañas Indianas , i de esta manera muriò aquel Gran Capitan , por su demasiada valentia , i haver querido , sin causa , tentar la Fortuna , i sujetarse , como à sabiendas , à las bueltas de ella , i fue con grande sentimiento de su Gente , que se hallò mui desconsolada con su perdida. Muriò tambien Christoval Rabelo , que era Capitan de la Nao Vitoria , i otros seis Hombres. El Rei Christiano , visto que Hernando de Magallanes era muerto , i que los Castellanos havian de perecer , i èl con ellos , acordò de focorrerlos : i fue tan à proposito , que todos se pudieron embarcar , i bolver à las Naos , adonde fue grandissimo el llanto de la Gente , porque querian bien à su Capitan , i tenian de èl tan gran concepto , que à qualquiera parte de buena gana , sufriendo grandissimos trabajos , iban con èl. Y su muerte sucediò à 27. de Abril , de este Año : i esta fue la primera vez que fueron descubiertas las Filipinas.

Muerte de Hernando de Magallanes.

Vim fortuna ne repuat , Et omnia que agimus subiecta esse mille casibus. Liv.

El Rei Christiano con sus Indios socorre à los Castellanos.

De esta vez se descubrieron las Filipinas.

Entre tanto , que esto acontecia à Hernando de Magallanes , navegando la Nave San Antonio , desde Guinea à Castilla , llegò à San Lucar en fin de Março , i como iba preso el Capitan Alvaro de la Mezquita , à quien con tormentos , los que le prendieron , havian hecho confesar todo lo que les pareciò , que para su descargo les convenia ; siendo todos de Acuerdo , dixeron : *Que las crueldades , que Hernando de Magallanes havia hecho , procedieron porque le roquerian con las Provisiones Reales , para que se guardase la Orden , que les fue dada , para que llevasen la Vía de los Malucos , en Descubrimiento de la Especeria , porque no llevaba camino para ella , siguiendo la Costa del Brasil adelante , por Tierra-Firme , gastando los Bastimentos sin provecho , i perdiendo el tiempo , pues que havia muchos Meses que havian salido de San Lucar.* Entregaron el Presò à los Oficiales de la Casa de la Contratacion , los quales recibieron Informacion de cinquenta i cinco Personas , que venian en la Nave : pusieronle à recaudo , i prendieron à Geronimo Guerra , à Estevan Gomez , à Chinchilla , i Angulo , i à otros dos , i despidieron à los demàs , porque no hiciesen costa. Pusieron à recaudo la Nave , i lo que en ella venia , i avifaron de todo à los Governadores , i al Presidente del Consejo de las Indias , à los quales pe-

Llega à Sevilla la Nao San Antonio.

sò de lo sucedido à los Capitanes Juan de Cartagena , Luis de Mendoza , Gaspar de Quesada , i à los demàs : i mandaron , que se tuviesen à mui buen recaudo la Muger , i Hijos de Hernando de Magallanes , que se hallaban en Sevilla , de manera que no se pudiesen ir à Portugal , hasta que se entendiese mejor lo que havia pasado , i que embiasen à Burgos , adonde se hallaba la Corte , preso à Alvaro de la Mezquita , i à Geronimo Guerra , i à Estevan Gomez , i à los otros , i que se tuviese à recaudo lo que havia en la Nao , sin acudir à nadie con cosa alguna , ni pagar salarios , hasta que se hiciese la cuenta con ellos , i que se diese orden en embiar à buscar à Juan de Cartagena.

Mandase que se llevase à la Corte à Alvaro de la Mezquita , i à los demàs presos.

CAP V. Que los Vergantines se acabaron , y llevaron à Tezcucò.



UE avifado Hernando Cortès , como se fortificaban los dos Pueblos , sujetos à Tezcucò , que estaban cerca de la Laguna , fue con doce Caballos , i docientos Infantes , i dos Pieças de Artilleria , i algunos Tlascaltecas ; i à Legua , i media , que poco mas estaban los Pueblos , topò con Gente que iba à reconocer : prendiò algunos , llegò à los Pueblos , combatiò los Fuertes , desportillòlos , i quemò muchas Casas : huìo la Gente , quedando mucha parte muerta. Fueron otro Dia tres Principales , pidiendo perdon , ofreciendo de servir a Cortès , el qual por ser Vasallos de Don Hernando los perdonò ; i porque demàs de ser clemente de su natural condicion , en esta Guerra juzgaba ser conveniente. Otro Dia llegaron Indios de las mismas Poblaciones descalabrados , diciendo , que Mexicanos se havian entrado en sus Lugares , i hechòse fuertes en ellos , i los havian hechado , i que temian que bolverian , que los focorriesen : mandòlos curar , i ordenòlos , que quando fuese tiempo le avisasen. Tambien eran mui aquejados los de Chalco , i pidieron focorro : ofreciò darfelo quando embiasse por los Vergantines , que antes no podia ; pero como llegaron Embaxadores de Guaxoziçco , Chulula ,

Los Pueblos se fortifican , piden perdon à Cortès.

Los de Chalco piden focorro à Cortès.

lula, i Guchachula, à saber como estaba, i ver si havia menester mas Gente; porque despues que saliò de sus Provincias, no havian sabido de el: les encomendò, que aiudasen à los de Chalco, por ser Subditos de la Corona de Castilla, como lo eran ellos, no mirando à las pasiones antiguas: i ellos se lo ofrecieron, i desde entonces quedaron todos amigos.

Los que con Martin Lopez entendian en la Fabrica de los Navios, supieron que havia llegado à la Vera-Cruz vna Nave con quarenta Soldados, i ocho Caballos, con algunas Ballestas, Escopetas, i Polvora, i como el camino no estaba seguro, i havia orden de Cortès, que nadie fuese adonde estaba sin su licencia, porque no peligrasen, i no querian desobedecerle, no sabian como darle aviso del Socorro que havia llegado. Un Criado suyo de hasta veinte i cinco Años, con esta nueva, i con el aviso, que los Bergantines eran acabados, pensando dár contento à su Amo, se saliò de Noche, i caminando apriesa, con el mantenimiento que pudo llevar, escondiendose de Dia, aunque algunas veces se viò en peligro, llegó salvo al Exercito, con espanto de todos, i alegría de Cortès, por las buenas nuevas: i no perdiendo tiempo, embiò luego à Gonçalo de Sandoval con quinze Caballos, i docientos Infantes, para que traxese los Bergantines, con orden, que de camino alolase el Lugar de Zulapeque, que se llamó despues el Pueblo Morisco, que alinda con Tlascalcala, porque de allí fueron los que mataron, i prendieron los trecientos Tlascaltecas, cinco Caballos, i quarenta i cinco Infantes Castellanos, que iban de la Vera-Cruz à Mexico, quando Cortès estaba apretado en ella, los quales en Tezcuco pusieron en sus Adoratorios los Cueros de los Caballos, con sus pies, manos, i herraduras, tan bien como en todo el Mundo se pudiera hacer: i los Vestidos, i Armas de los Castellanos, colgaron en los Templos por trofeo, con los Cueros pegados en las paredes. Partiò Sandoval, deseoso de castigar esta crueldad, que como todo esto se hallò en Tezcuco, cada Dia lo tenian presente. El caso fue, que haviendolos en Zulapeque recibido amigablemente, i regalado, por mas asegurarlos, salieron à ellos, i los tomaron apeados de los Caballos, subiendovna Cuesta mui aspera, i à los Infantes en lugar adonde no

Gonçalo de Sandoval và por los Bergantines.

El caso de los Infantes, y Caballos, que sacrificó en Tezcuco.

se pudieron aprovechar de las Armas, i los llevaron à Tezcuco, adonde sacrificaron à los que tomaron vivos, i se hizo lo que se ha dicho.

Llegò Sandoval à vnos Palacios, poco antes de Zulapeque, hallò escrito con Carben: *Aquí estuvo el desdichado Juan Yuste*; cosa que moviò à todos à compasion. Y sabiendo los del Lugar, que iban los Castellanos, salieron huicendo apriesa: figuieron el alcance, mataron, i prendieron muchos, que todos, atento fu delito, fueron dados por Esclavos: i à los demàs, que despues acudieron à pedir perdon, concediò Sandoval la vida, porque confesaron el caso, prometiendo de no dexarse engañar mas del Demonio. Entre tanto que esto pasaba, Martin Lopez, à quien sollicitaba Cortès, por probar si los Bergantines navegaban, con multitud de Indios, hizo vna gran presa en el Rio Zahuatl, que pasa por Tlascalcala, adonde hallò, que salian mui bien: i Alfonso de Ojeda, Juan Marquez, i Juan Gonçalez, i otros dos Castellanos, pareciendo que convenia no detenerse mas, los hicieron desarmar, i cargar: i con ciento i ochenta mil Hombres de Guerra, que diò la Señoria, salieron mui en orden, hasta el Pueblo dicho Guarilipa, de la Jurisdiccion de Tlascalcala, adonde estaba concertado, que los avia de hallar: i como tardaba, los Tlascaltecas decian, que ellos bastaban para ir seguros, que no se detuviesen; pero los Castellanos los entretenian, diciendo, que aunque era así, convenia aguardar la orden del General: con todo eso al cabo de ocho Dias, que se detuvieron, porque Sandoval tardaba, partieron, i en la primera Jornada, à media Noche oieron las Centinelas los Pretales de tres Caballos, que embiaba Sandoval à reconocer los muchos Fuegos, que havia descubierto, i bolviendo à dar aviso de lo que era, toparon à Sandoval, que los seguia con dos Caballos, i el Exercito quedaba à vna Legua. Otro Dia se vieron tendidas las Vanderas: los vnos, i los otros, con mui grande alegría, i començaron à marchar: iban de dos en dos ocho mil Hombres, que llevaban la Ligaçòn, i Tablaçòn de los Bergantines. De Vanguardia iban ocho Caballos, i cien Infantes Castellanos, i otros tantos de Retaguardia. A los lados iban Ayutecatli, i Teutepil, Principales Señores de Tlascalcala, con cada diez mil Indios. Chechimocatli, tambien

Castiga Sandoval la crueldad de los Indios de Zulapeque.

Parten de Tlascalcala con los Bergantines.

La orden con que caminaba el Exercito, que llevaba los Bergantines.

Se-

Señor Tlascalteca, iba con otros diez mil de retaguarda: los demàs, por no ser menester, se bolvieron. Començando à entrar por Tierra de Culua, pareciò que convenia caminar con otra orden, pusieron delante la ligaçòn, i la tablaçòn, por ser cosa de mas embaraço, detrás Chichimecatli, Capitan de la Gente que iba con la que llevaba la tablaçòn, lo tomò por afrenta, diciendo: *Que en la Tierra de Enemigos queria ir el primero, i que en las Batallas siempre havia tenido el primero, i mas peligroso lugar, i que así lo havian hecho sus Pasados: Y que quando entrase en Mexico havia de ser el primero.* Gonçalo de Sandoval le diò muchas razones, con que le sofegò, aunque con dificultad. El quarto Dia entraron en Tezcuco, para lo qual los Indios se vistieron la mejor Ropa, que llevaban: pusieron sus Penachos, i Divisas, que parecia mui galanes. Salì Cortès à recibirlos, galan, i bien acompañado: abraçò à los Señores Tlascaltecas, honrólos mucho: estubo mirando como pasaban por su orden, que durò seis horas, i despues los aposentò, i regalò, ofreciendole ellos, que no vian la hora de verse con los Enemigos.

Chichimecatli se afrenta, porq no se dexan la Vanguardia.

CAP. VI. Que los Vergantines, con gran industria, se hecharon en la Laguna de Mexico.



Llega à la Vera-Cruz el Tesorero Julian de Alderete.

En este mismo tiempo tuvo aviso Cortès, que havian llegado à la Vera-Cruz quatro Navios de Santo Domingo, con docientos Castellanos, ochenta Caballos, Armas, i Municiones, i con ellos Julian de Alderete, que fue el primer Tesorero, que huvo del Rei en Nueva-España: partieron luego, i llegaron à salvamento à Tezcuco, con que Cortès acrecentò de fuerzas, i puso diligencia en armar los Vergantines: i como era à media Legua de la Laguna, i en vn Arrojo de poca Agua, hicieron, segun lo escriviò Martin Lopez, ocho mil Indios vna Çanja por el, tan ancha, que cupieron los Vergantines, i de trecho en trecho fueron haciendo Presas para llevarlos, i

Ingenios con que pasarlos de las Presas: i estando amarrados, se levanto tan gran Borrasca, de Agua, i Viento, que si no se acudiera, con grandissima diligencia, se hicieran pedaços vnos con otros. Hallòse piedra en la parte de la vltima Presa, i con Picos, i Almadenas se hizo vn Desliçadero, para que soltando la Presa, aunque con gran furia, sin peligro del gran salto, los Vergantines, el vno tras el otro diesen en la Laguna: La mañana que se havia de hacer, se puso el Exercito à la orilla de la Laguna: dixose, con gran solemnidad, la Misa de el Espiritu Santo: confesaron, i comulgaron todos los Castellanos, siendo el primero su Capitan: bendixo el Sacerdote los Vergantines, dixo muchas Oraciones, i hizo vna Platica mui devota, sobre el servicio que hacian à Dios, i la santa intencion, que en negocio tan de su servicio debian tener, i como la havian de executar. Dada la señal, soltò la Presa, fueron saliendo los Vergantines, sin tocar vno à otro, i apartandose por la Laguna, desplegaron las Vanderas, tocò la Musica, dispararon su Artilleria, respondiò la del Exercito, así de Castellanos, como de Indios: dixose luego el *Te Deum Laudamus*; porque negocio tal, i adonde fue menester gran diligencia, è ingenio, huviese sucedido tan dichosamente: i cierto que trece Navios tales, llevados sobre las espaldas de Hombres veinte Leguas, fabricados en Tierra, adonde no havia aparejo, ni experiencia de cosa ninguna de los materiales, fue obra del Cielo, que con tanta felicidad se huviese puesto en perfeccion.

Forma de hechar los Vergantines al Agua.

Los Vergantines se hechan en la Laguna.

Estando acabado negocio que tanto deseaba Hernando Cortès, embiò à la Villa Rica à Alfonso de Ojeda, con cinco mil Tlascaltecas, por dos Pieças grandes de Artilleria de Hierro, que allí havia dexado vna Nave de Jamayca. Llegò à la Villa Rica, aunque teniendo diversas Escaramuças con los Enemigos, desencavalgò los Tiros, pusolos en vnos Lechos de Madera, i las Camaras en otros; de manera, que cada Lecho llevaba veinte Indios, remudandose à trechos: llevò tambien algunos Barriles de Sardina, para el Exercito, que nunca se viò hartò de Vituala. Tuvo muchos Reenquentros en el camino, porque como le vian embaraçado con las Cargas, se le atrevian; pero los Tlascaltecas peleaban valerosamente:

La manera como se llevaban dos Pieças de Artilleria.

B

En